

Semblanza

Dr. Hugo Zurita Sepúlveda

El Dr. Hugo Zurita Sepúlveda nació en 1937, en la ciudad de Los Ángeles, y realizó sus estudios secundarios en el Liceo Darío Salas de Santiago.

En marzo de 1956 un grupo de alrededor de 150 jóvenes llenos de ideales tuvimos la oportunidad de ingresar a la Escuela de Medicina de la Universidad de Chile. Entre ellos, tal vez en forma lejana, conocí a Zurita, a Hugo Zurita. Lejana quizás porque, por abecedario, nuestros apellidos nos distanciaron en los grupos de trabajo y porque, además, Hugo no estaba en “la pichanga” diaria, en la vieja cancha de tierra del Hospital José Joaquín Aguirre; sin embargo, sí estaba, con una madurez que muchos de nosotros no teníamos, en el quehacer nacional, en el centro de alumnos, en la federación de estudiantes y en las letras. Estas cualidades y su responsabilidad hicieron que lo reconocieramos y nos representara como Delegado de Curso en alguna etapa de los siete años de nuestra carrera, llegando a ser también Presidente del Centro de Alumnos de la Facultad de Medicina (1961) y candidato a la presidencia de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile (1963).

Terminamos nuestra formación y recibimos el título de Médico Cirujano en mayo de 1963, luego de lo cual tuve la oportunidad de compartir una segunda etapa con Hugo: como becados de medicina interna en la Cátedra de Medicina A del antiguo Hospital San Borja, con sus grandes salas, su hermoso patio y su bella capilla, que se conserva actualmente como monumento nacional, y bajo la dirección y conducción del Profesor Francisco Rojas Villegas. En esta etapa, y en forma cercana, pude ver en Hugo Zurita al médico con vocación, responsabilidad, ávido de adquirir conocimientos y con un humanismo reflejado en su conciencia social, en el trato con sus colegas y especialmente en su relación con los enfermos.

En 1967 parte al sur para realizar su post beca en el Hospital Regional de Osorno, habiendo ya contraído matrimonio con Dita Marcus, quien sería su compañera y apoyo de toda su vida, y que le permitió crear un hermoso grupo familiar con sus tres hijos, Iván, Alejandro y Álvaro.

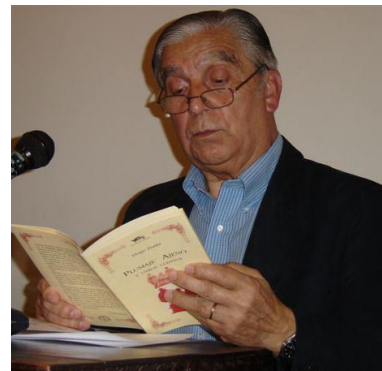
A su regreso de Osorno, en 1969, comienza su formación como reumatólogo, recibiendo las enseñanzas del Profesor Fernando Valenzuela R. en el Departamento de Reumatología del Hospital San Juan de Dios. Con posterioridad, en 1972 y 1973, pasa a desempeñarse como director interino del Consultorio N° 1, dependiente del área hospitalaria San Borja.

Los dramáticos sucesos que terminan con el golpe de Estado en septiembre de 1973 lo alejan de nuestro país, debiendo trasladarse a Alemania, donde se desempeña como internista y reumatólogo. Ingresa a la Academia de Medicina de Dresde y entre 1979 y 1981 asume como jefe de la Clínica Elfenmaar en Bad Bertrich, para luego ser jefe del Departamento de Reumatología de la Clínica Augusta en Bad Kreuznach. Entre 1983 y 1986 desempeña igual cargo

en la Clínica Auerbach en Bensheim, realizando durante todo este período una importante labor docente y asistencial, pasando a ser miembro de la Sociedad de Medicina Interna de Alemania y de la Sociedad Alemana de Reumatología.

En 1986 se reintegra a nuestro país e ingresa a trabajar en la Clínica Alemana de Santiago y a participar como miembro titular en la Sociedad Chilena de Reumatología. Fue el reencuentro con Hugo en una tercera etapa, y ahora como gran amigo. Participó, y compartimos, en muchas Jornadas, Cursos y Congresos en Chile y en el extranjero, tal vez en forma silenciosa, como era su personalidad, pero adquiriendo permanentemente los conocimientos que le exigía su responsabilidad frente a sus pacientes. Encontré al amigo, redescubrí al humanista y se me reveló el escritor. Es así como junto a sus actividades profesionales, su sensibilidad le llevó a recorrer paralelamente la senda literaria, escribiendo un gran número de cuentos, inéditos durante su estadía en Alemania, y luego participando en talleres literarios en nuestro país. Siempre con modestia, pero reconocido por sus pares, obtuvo el Primer Premio del concurso de cuentos del Colegio Médico de Chile en 1995, y en 2003 obtiene Mención Honrosa en el I Concurso Literario de la Rama de Arte y Cultura del Consejo Regional Santiago del Colegio Médico de Chile. En 2006 su creatividad literaria se ve coronada por la publicación de su primer libro, *Plumaje ajeno y otros cuentos*, en que, como señala su prólogo, permite ver “la existencia única e irrepetible del individuo y su historia”. Tiene una muy buena crítica del diario *El Mercurio*, de Radio Beethoven y, por supuesto, también una sincera aprobación de quienes tuvimos la oportunidad de leerlo. Su sensibilidad y su capacidad creadora nos permitieron también escuchar sus cuentos en algún café-cultural junto al mar, cercano a su casa en Punta de Tralca. Ha quedado una novela inconclusa, asociada a una vida que inesperadamente nos dejó en este otoño de 2010. Hugo tenía mucho más que entregarnos, a su familia, que fue su centro, a los pacientes, a través de su vocación médica, y al arte literario, a través de su rica sensibilidad creadora.

Hugo, amigo, doctor Hugo Zurita, dejaste el camino cuando menos pensábamos que lo hicieras. Lo hiciste en forma silenciosa, digna y tranquila, como un reflejo de lo que fue tu vida. Tu proyección será permanente para tu grupo familiar, para los que siempre amaste y para tus amigos y quienes te conocieron, por la lección de humanismo que dejaste.



Dr. Aurelio Carvallo V.